

CAPÍTULO VIII

LOS SÍNTOMAS DE LA VOLUNTAD NEGATIVA

Falta de percepción. – Falta de aspiración. – Falta de imaginación. – Falta de decisión. – Falta de volición. – Falta de continuidad. – Falta de perseverancia. – Temor. – Desarrollando las opuestas positivas, se destruye estas cualidades negativas.

Por vía de contraste y aviso, llamaremos ahora la atención del lector sobre las características de aquellos que poseen un negativo poder de Voluntad, esto es, de aquellos cuya Voluntad carece de positividad.

FALTA DE PERCEPCIÓN

Este es uno de los síntomas de la voluntad negativa. La persona no ve ni conoce lo que pasa en torno suyo o en el mundo. Le falta conocimiento de las cosas, y por consiguiente su mundo es reducido y frívolo. Y así, no puede fijarse en cosas que despertarían su ambición y laudables deseos, que a su vez le conducirán a las actividades de la vida. La falta de percepción tiene afinidad con la carencia de sentidos. Sin el uso de las facultades perceptivas el hombre vegeta puramente. No conoce cosas, gentes, acaecimientos, y todo lo que caracteriza una vida activa. No viendo, no puede pensar. No viendo, sus deseos son simplemente los heredados deseos de la raza. No deseando, no puede querer. El mundo está lleno de estos vegetales humanos; berzas de forma humana.

FALTA DE ASPIRACIÓN

He aquí otro síntoma de Voluntad Negativa. La persona es defectuosa en la manifestación de actividades emotivas que le estimulen. Sus deseos y emociones están del todo relacionadas con los sentimientos e impulsos animales. Es un bovino, una especie de vaca de forma humana. Inclinando la cerviz contemplativamente, sueña... en nada absolutamente. De semejante gente no puede realmente decirse que *vive* en el verdadero sentido de la palabra. Están perfectamente contentos con su situación, y no desean ni merecen compasión. Y su satisfacción no es el resultado de un pensamiento filosófico; o el peso de ventajas y desventajas; o un partido tomado, sino la inercia de las linfáticas e inactivas criaturas, reproducidas en forma humana.

FALTA DE IMAGINACIÓN

Es otro síntoma de Voluntad Negativa. La persona posee escasa facultad mental creadora. No es capaz de mirar adelante y ve las cosas como pudieran ser y no como son. Es incapaz de representarse mejorados métodos y poder aumentado. No puede distinguir

más allá de su nariz, y no necesita tampoco ver más lejos. Ve lo que pasa delante de él; pero no puede ver el paso siguiente hasta que éste sea dado. Puede formarse una idea mental de lo que quisiera ser y necesita ser; y sin embargo, no tiene Voluntad para querer serlo. No está absolutamente contento; pero su descontento es el de un vago desasosiego e incierta molestia. No es capaz de representarse a sí mismo como mejorado; ser mejor o respirar mejor ambiente.

FALTA DE DECISIÓN

Otro síntoma de Voluntad Negativa. Los que carecen de decisión son incapaces de tomar una determinación. Pueden tener deseos, aspiraciones e imaginación; pero no pueden hacerse el ánimo de lo que necesitan hacer o si lo harán aún cuando necesiten hacerlo. El fallo de decisión es semejante al mono del cual los filósofos dicen que murió de hambre entre dos zanahorias igualmente apetitosas, por no decidirse a elegir entre las dos. Las emociones, deseos y sentimientos contrarios conturban a semejantes personas, que son en el mundo como una pelota humana, lanzada de aquí para allá por opuestos motivos. Se encuentran siempre en la situación del enamorado que exclama: “¡Cuán feliz sería yo con una u otra, o con las dos a la vez!” Esos quieren la torta y los cinco céntimos que vale. Se gobiernan por sus impulsos, y los impulsos cambian continuamente; así es que nunca saben en dónde están. Es un autómata humano, un pez en el mar de la vida. Evita una decisión tanto como puede y luego encarga la decisión a otro. El hombre irresoluto es echado de un lado para otro; así no aprovecha ocasión alguna para llevar a cabo sus acciones.

Pues la indecisión contagia sus propias demoras, y se pierden días lamentando los días perdidos. ¿Estáis en ansia? Aprovechad este preciso momento. Lo que queráis ser o soñáis que queréis ser, comenzadlo. La osadía tiene genialidad, poder y magia. Probemos tan sólo, y después el fuego arderá en nuestra mente. Empecemos, y bien pronto la obra quedará completa.

FALTA DE VOLICIÓN

Es otro síntoma de Voluntad Negativa. La persona necesita actuar y está dispuesta a actuar; pero jamás “quiere querer”. Es uno de los fenómenos mentales que ocasionan mayor perplejidad, y uno de los más difíciles de explicar o comprender. Buen número de personas de superior inteligencia tienen esta debilidad, que es esencialmente la característica de la voluntad negativa. El aplazamiento es uno de sus rasgos propios. “Hacerlo ahora” es una regla de acción muy necesaria a esta clase de gente. De Quincy ha dicho: “Rara vez puedo vencer mi repugnancia a escribir una carta; una repuesta de unas cuantas líneas, sólo para acusar recibo, era todo lo que más podía emprender, y esto, con frecuencia, después de semanas, a aun meses que la carta dormía sobre mi mesa”.

Cierto escritor de psicología comenta así el carácter de Coleridge:

“Quizá no ha habido hombre de su tiempo, o quizá de todos los tiempos, que excediese a Coleridge en la combinación de los razonados poderes de la filosofía, con la imaginación de un poeta y la inspiración de un bardo; y quizá no haya existido otro en las pasadas generaciones que haya dejado tan fuerte impresión de sí mismo en el subsiguiente

curso de una mente reflexiva embebida en los altos sujetos de la humana contemplación. Y, sin embargo, jamás hubo, probablemente, un hombre enriquecido con tales dotes, que cumpliera tan poco de lo que era digno de ellas, siendo el gran defecto de su carácter la falta de Voluntad para llevar a la práctica sus talentos; así que, con numerosos y gigantescos proyectos flotando en su mente, jamás hizo una tentativa seria para ejecutar ninguno de ellos. Solía decir, refiriéndose a esto, que bien fuese obligación natural o voluntaria empresa, era su deber hacerlo todo, y el hecho le parecía una razón suficiente para no hacerlo”.

Halleck ha dicho:

“La manera más fácil de arruinar la Voluntad, es permitir que se disipen las emociones, sin que entren en acción; formar decisiones y no ponerlas después en obra. La voluntad y el carácter se desgracian de este modo rápidamente. Desde un punto de vista moral, estas personas están grandemente convencidas de que siempre “van a hacer” alguna cosa, pero jamás la hacen; así son aquellos que quieren convencernos con razones de por qué no han hecho nada. Un famoso hombre de negocios decía que había dividido las personas en dos clases: las que hacían lo que habían prometido y tenían obligación de hacer, y las que exponían razones del por qué no lo habían hecho. Cuando admitía un dependiente, le daba algún trabajo o encargo de difícil ejecución. Si volvía con cualquier razón para explicar el por qué no había podido cumplir el encargo, lo despedía cortésmente. De este modo se rodeó de un grupo de empleados con los cuales podía contar en cualquier contingencia”.

FALTA DE CONTINUIDAD

Es otro síntoma de Voluntad Negativa. La persona puede poseer extensamente otras cualidades mentales, pero con su pereza y laxitud jamás será capaz de que su Voluntad alcance su pleno desarrollo. La cualidad de inestabilidad – variación, inconstancia – ha arruinado quizá más hombres de talento que ninguna otra cualidad negativa. Conduce a que la persona disipe su energía en muchos sentidos, en vez de reconcentrarla en un objeto dado. Concentración es poder. La concentración es el foco de la Voluntad. La Continuidad es la posesión del aguzado filo de la Voluntad contra el objeto que se trata de recortar. Falta de Voluntad es disipación de energía. La verdadera Voluntad incluye la cualidad de tenaz, persistente y determinada Aplicación. Esto no constituye el Genio; pero es un buen sustituto de él, y realiza algo más a la postre. Puede que no sea el Temperamento Artístico; pero es un coadyuvante. Es la cualidad con que puede contar uno, y figura debajo de la última fracción de la certeza. ¡Alerta con la falta de continuidad! Es el gusano escondido en más de una manzana.

FALTA DE PERSEVERANCIA

Otro síntoma de Voluntad Negativa. Quizá el lector pueda pensar que es un sinónimo, justamente considerado, de la falta de Continuidad. Pero son muy diferentes. La falta de Continuidad nace del deseo de cambio, esto es, del deseo de Transferir la Voluntad a otra cosa, tarea u objeto. La falta de Perseverancia, por el contrario, consiste en el deseo de abandonar la cosa: el interés experimenta cansancio, y la Voluntad no es ejercida para

dominar y llevar la tarea en su terminación. Implica una falta de determinación y persistencia, mejor que un voluble y cambiante carácter. Denota una falta de poder yacente. La falta de Continuidad depende en gran manera del temperamento, en tanto que la falta de Perseverancia nace de la falta de un inteligente ejercicio de la Voluntad. Por consiguiente, mientras que la cura de la primera de estas dos cualidades negativas necesita un completo cambio de temperamento, la de la última necesita simplemente ejercicio, práctica y paciente labor.

TEMOR

Esa es la más negativa de todas las cualidades mentales, y el polo negativo de la Voluntad. Bajo la influencia de un temor extremo, la Voluntad queda como paralizada, se convierte en un “no quiero”, si podemos usar este término. El Temor, en su sentido de *aversión*, se describe como el polo negativo del deseo, y en el mismo sentido su efecto sobre la volición puede ser descrito como el polo negativo del “*querer querer*”. El temor es el gran refrenador de la Voluntad-Acción, y su presencia en la mente, en un estado desarrollado, tiende a inhibir en la persona muchas de sus expresiones de Voluntad. La mayor parte de las cosas que tememos no tienen base en hecho o razón; nuestros temores son en gran parte debidos al temperamento y a la herencia. Esta actitud mental puede ser vencida por una resuelta determinación, acompañada de apropiadas autosugestiones y el uso de la imaginación. El Temor puede ser considerado como otro *hábito*, que, como todos ellos, puede restringirse desarrollando las cualidades opuestas; cultivando, en este caso, el hábito de valor. Realmente, hay muy pocas cosas que puedan inspirar temor en la vida, si se exceptúa las cosas producidas por el mismo temor. Como suele decirse: “Nada hay aquí que temer sino el Temor”. El desarrollo de la Voluntad según las varias líneas indicadas tiene tendencia a contrarrestar los efectos del Temor, aportando un nuevo sentimiento de poder y confianza íntimos. El reconocimiento de la presencia de la Voluntad da al individuo cierto sentido interior de seguridad, fuerza y poder, difícil de describir, pero fácilmente reconocido por aquellos que lo han experimentado.

En conclusión, diremos que la mejor manera de contrarrestar y destruir las cualidades negativas, consiste en desarrollar las positivas. Esta es una regla fija de la Nueva Psicología: contrarrestar y destruir las negativas, fijando la atención en el desarrollo de las positivas. Trátese siempre de desarrollar lo opuesto de la cosa de que tratamos de deshacernos. Destruyase el Temor desarrollando la Confianza y el Valor. Desarrollemos la Perseverancia y destruiremos la opuesta. En una palabra, el lector puede convertir este capítulo sobre las cualidades negativas en una lección sobre las cualidades positivas, con sólo invertir el procedimiento. Léase la lista de cualidades negativas, y reconcéntrase uno después en las opuestas. Hágase de ellas la apropiada imagen mental; créese un ardiente deseo de desarrollarlas; úsense autosugestiones encaminadas al mismo fin; *queramos* decididamente adquirirlas, y después pongamos manos a la obra para llevarlas a la práctica, hasta que adquiramos el hábito de manifestarlas. Hagámoslas una parte de nosotros mismos, y se fundirán en nuestro carácter, y formarán parte de la maquinaria de nuestra Voluntad.

“Cuanto más dificultades encontraremos, dentro y fuera, más significativa y más elevada en inspiración será nuestra vida”.